

Estados afectivo-emocionales durante la pandemia: un análisis longitudinal de las desigualdades según sexo y jefatura de hogar.

Filgueira, Pilar.

Cita:

Filgueira, Pilar (2022). *Estados afectivo-emocionales durante la pandemia: un análisis longitudinal de las desigualdades según sexo y jefatura de hogar*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/20>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/O3r>

ESTADOS AFECTIVO-EMOCIONALES DURANTE LA PANDEMIA: UN ANÁLISIS LONGITUDINAL DE LAS DESIGUALDADES SEGÚN SEXO Y JEFATURA DE HOGAR

Filgueira, Pilar

CONICET - Pontificia Universidad Católica Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir los cambios observados en el malestar psicológico en el escenario pandémico con respecto a la situación pre-pandemia, teniendo en cuenta la brecha por sexo y jefatura de hogar. A su vez, se busca realizar un análisis de la trayectoria del malestar psicológico entre los años 2019 y 2020, estudiando los efectos de los factores personales, contextuales y económicas que podrían incidir sobre la posibilidad de experimentar malestar psicológico. Se observó que el malestar psicológico de las personas se vio sustancialmente resentido en la pandemia. El estrato socio ocupacional, la región urbana, el sexo, y ser jefe del hogar demostraron ser factores que influyen sobre el riesgo de padecer malestar psicológico.

Palabras clave

Malestar psicológico - Sexo - Jefe de hogar - Pandemia

ABSTRACT

AFFECTIVE-EMOTIONAL STATES DURING THE PANDEMIC: A LONGITUDINAL ANALYSIS OF INEQUALITIES BY GENDER AND HEAD OF HOUSEHOLD

The aim of this study is to describe the changes observed in psychological distress in the pandemic scenario with respect to the pre-pandemic situation, taking into account the gap by sex and head of household. In turn, we seek to perform an analysis of the trajectory of psychological distress between 2019 and 2020, studying the effects of personal, contextual and economic factors that could influence the possibility of experiencing psychological distress. It was observed that people's psychological distress was substantially resented in the pandemic. Socio-occupational stratum, urban region, sex, and being head of household were shown to be factors influencing the risk of suffering psychological distress.

Keywords

Psychological distress - Sex - Head of household - Pandemic

INTRODUCCIÓN

El surgimiento y esparcimiento del COVID-19 hizo del 2020 un año en que la gran parte de las acciones individuales y colectivas estuvieron dirigidas a la preservación de la salud física. En su Constitución, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948) define a la salud como el “estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Frente a la crisis sanitaria por COVID-19, se han puesto en marcha medidas sanitarias, tales como el aislamiento social, la restricción a la circulación y el cierre de actividades económicas. La elevación en las tasas de propagación y mortalidad del virus y sus variantes, unida al profundo desconocimiento mostrado por la comunidad médica y científica, llevaron a la prioridad de la dimensión física del bienestar por sobre su dimensión psicosocial. En la Argentina, la crisis estructural económica y sanitaria que venía presentándose hace años se agudizó bajo el contexto pandémico, en el que el bienestar físico se transformó en el principal objetivo en la agenda política y social. De este modo, las condiciones de vida empeoraron y el 44,7% de la población urbana del país se sumió en la pobreza (Salvia, Bonfiglio, Robles & Vera, 2021), escenario que estimuló la masificación de las políticas de protección social.

Por otra parte, las medidas de aislamiento y distanciamiento social, la interrupción de actividades, las restricciones a la circulación, la incertidumbre y el temor al contagio (Santos-Ruiz, Montero-López, Ortego-Centeno & Peralta-Ramírez, 2021; Broche-Pérez, Fernández-Castillo & Reyes Castillo, 2021), sumados al recrudecimiento de la crisis económica (Salvia, Bonfiglio, Robles & Vera, 2021), han profundizado la prevalencia de síntomas de depresión, ansiedad y estrés en la población. A su vez, las medidas adoptadas tras el advenimiento de la pandemia resultaron en una ampliación de las inequidades de género en el bienestar psicológico (Castellanos-Torres, Mateos & Chilet-Rosell, 2020). Las mujeres, que ya presentaban mayores índices de malestar psicológico, se vieron más perjudicadas por la situación que los hombres con respecto a su salud psicológica. Bajo este escenario se realizan varias preguntas: ¿Qué impacto se registra en el malestar psicológico en las personas luego de un año dado el contexto de crisis sanitaria-económica por

COVID-19? ¿Cómo se configuraron los cambios o transiciones entre los individuos que cayeron y salieron de un estado de déficit, según atributos demográficos y socio-ocupacionales de los mismos? ¿Cuáles son los factores que explican o inciden en que las personas tengan malestar psicológico? ¿La incidencia de factores sobre el malestar psicológico es igual en mujeres que en varones?

El objetivo de este trabajo es describir los cambios observados en el malestar psicológico en el escenario pandémico con respecto a la situación pre-pandemia, teniendo en cuenta la brecha por sexo y jefatura de hogar. A su vez, se busca realizar un análisis de la trayectoria del malestar psicológico entre los años 2019 y 2020, estudiando los efectos de los factores personales, contextuales y económicas que podrían incidir sobre la posibilidad de experimentar malestar psicológico.

MÉTODO

La Encuesta de la Deuda Social Argentina [EDSA- Agenda para la Equidad (2017-2025)] es una encuesta longitudinal multi-propósito que estudia, anualmente, las deudas en el desarrollo humano e la integración social en hogares pertenecientes a ciudades de 80 mil habitantes o más de la República Argentina. La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) recolecta información de 5760 hogares por año, elegidas mediante un muestreo polietápico, con un primer momento de conglomeración y un segundo de estratificación. La selección de los radios muestrales en cada conglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por el número de hogares pertenecientes a cada radio. Las manzanas de cada punto muestral y las viviendas de cada manzana son escogidas aleatoriamente, por medio de un muestro sistemático, y los sujetos en de cada hogar son seleccionados a partir de cuotas de sexo y edad. Un primer criterio de estratificación delimita los dominios de análisis de los datos de acuerdo a la pertenencia a una región y la cantidad de habitantes por aglomerado. El segundo criterio refiere al estrato socio-económico al que pertenecen los hogares.

En la EDSA- Agenda para la Equidad (2017-2025), el bienestar psicológico -definido como el conjunto de capacidades afectivo-emocionales que permiten responder a las exigencias cotidianas, facilitan el desempeño social y promueven los vínculos sociales satisfactorios- es pesquisado utilizando la adaptación argentina de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (Brenlla & Aranguren, 2010). Dicha escala se encuentra compuesta por diez afirmaciones que expresan cómo se sintió el individuo en relación a un número de síntomas asociados con la depresión y la ansiedad, que se puntúan por medio de una escala de cinco puntos. Se infiere que el riesgo a padecer malestar psicológico se eleva a medida en que aumenta el puntaje obtenido.???

Este presente estudio tuvo un diseño no experimental, longitudinal panel conformado por una submuestra de 1864 personas que respondieron a la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) en los años 2019 y 2020, en el que se compara el ma-

lestar psicológico de las mismas personas en los dos tiempos. Las categorías económicas, sociales y personales que podrían influir sobre la posibilidad de tener alta sintomatología ansiosa y depresiva fueron determinadas por medio de un modelo de regresión logística binomial. Los datos fueron analizados por medio del *SPSS v25*.

RESULTADOS

1. Malestar psicológico y pandemia

Durante la década 2010-2020, el malestar psicológico evolucionó de un modo relativamente estable; a lo largo dichos años, cerca del 20% de la población urbana expresó padecer síntomas de ansiedad y depresión. En el año 2020, el malestar psicológico alcanzó el nivel más alto de la década (23,6%). Cuando se observa la evolución del malestar psicológico según sexo, puede notarse que, a lo largo de la década, la prevalencia de sintomatología ansiosa y depresiva fue entre un 4,6% y un 7,9% mayor en las mujeres que en los hombres. Esta brecha creció de un 5,8 pp. en 2019 a un 7,4 pp. en 2020. El porcentaje de mujeres que padecieron malestar psicológico aumentó de un 24,9% en 2019 al 27,1% en 2020, mientras que el de los varones apenas se elevó de 19,1% a 19,7%.

Cuando se analiza la evolución del malestar psicológico entre el escenario pre-pandémico (2019) y la situación de pandemia (2020) en aquellas personas que son el principal económico del hogar, puede observarse que la prevalencia de síntomas ansiosos y depresivos creció casi un 2%, y que, a pesar de que el malestar fue significativamente mayor en las jefas de hogar que en los jefes, el aumento del malestar entre 2019 y 2020 fue similar para los jefes de ambos sexos.

2. Análisis de trayectorias del malestar psicológico y factores explicativos de cambios entre los años 2019 y 2020

La crisis sanitaria y socioeconómica devenida de la pandemia por COVID-19 incita a analizar la evolución de las condiciones de vida de los individuos en el corto plazo. Los datos proporcionados por la muestra panel son claros respecto a las trayectorias del malestar psicológico bajo condiciones estructurales o individuales. Se considera lo acaecido con cuatro modos de transiciones posibles: (a) permanencia en una situación de déficit, en que los individuos dicen padecer una alta sintomatología de ansiedad y depresión; (b) permanencia en una situación no deficitaria, donde las personas no registraron malestar en ninguno de los períodos de referencia; (c) empeoramiento, en el que individuos que expresaron no padecer malestar en el 2019 pasaron a mostrar síntomas en el 2020; y (d) mejora, caracterizada por una disminución en la prevalencia de síntomas ansiosos y depresivos de los individuos en 2020 respecto al 2019. Entre el total de las personas analizadas por el panel, una mayoría (60,4%) no registraron malestar psicológico en ninguno de los dos tiempos, mientras que el 7,3% permaneció en una si-

tuación deficitaria. Por otra parte, el conjunto de individuos que empeoró (18%) en 2020 respecto al 2019 superó al que mejoró (14,3%). Estas transiciones ayudan a comprender el agravamiento que sobrevino en el malestar psicológico, propiciado por el contexto de la pandemia en el 2020.

Al estudiar la situación de los individuos según distintas condiciones contextuales e individuales, pudo observarse que:

- El malestar psicológico fue más persistente en los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica, laboral y educativa. Los individuos que habitan hogares de estrato medio marginal muestran una trayectoria de mayor empeoramiento (28,4%) que aquellos pertenecientes al estrato medio profesional, que empeoran en un 7,5%.
- Entre los hogares pobres, los empeoramientos fueron levemente superiores (19,4%) que en los hogares que no se encuentran en una situación de pobreza.
- Cuando se consideró a los grupos según sexo, pudo observarse que el 20% de las mujeres y el 15,8% de los varones empeoraron en el 2020. La mejoría también fue mayor en las mujeres (15,5%) que en los varones (12,9%).
- El 22,3% de los jefes de hogar empeoraron, mientras que solo el 15,1% de las personas que mencionaron no ser jefes empeoraron. Además, la persistencia de malestar psicológico del año 2019 al año 2020 es sostenida por el 8% de los jefes, en tanto disminuyen el déficit en menor proporción que los no jefes (12,6% y 15,4% respectivamente).

3. Factores que inciden en el malestar psicológico en situación de pandemia

Por último, se analizó la incidencia de algunos factores personales y contextuales en la posibilidad de que los que no presentaban malestar psicológico en 2019 hayan sufrido síntomas ansiosos y depresivos en 2020. Se determinó, mediante un modelo de regresión logística binomial, si las categorías de condición sociolaboral y educativa, de zona residencial y características individuales incidieron el riesgo de tener malestar psicológico. Se consideró un modelo cuyas variables predictoras fueron el estrato socio ocupacional, la región urbana, el sexo, y ser jefe del hogar. Por medio de una regresión logística, se generó un modelo con un nivel de determinación aceptable, expresado por un r cuadrado de Cox & Snell de 0,032 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,049. Las capacidades de predicción del modelo resultaron admisibles, medidas por un *overall* de 77%. Pudo observarse que la región de residencia ($wald= 10,42$), el estrato socio-ocupacional ($wald= 8,67$), el sexo ($wald= 3,70$), y la jefatura de hogar ($wald= 8,15$) fueron los atributos que más incidían sobre las trayectorias del malestar para el modelo generado.

Además, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría propuesta como explicativa dentro del modelo estuvo dado por los "Exp (B)". Se observó que, controlando la incidencia de las otras variables del modelo, el encontrarse en el estrato bajo marginal aumenta en un 66% las chances, res-

pecto al estrato medio profesional (asignado como categoría de comparación), de presentar un empeoramiento en el malestar psicológico. Por otra parte, se notó que los residentes en las distintas áreas urbanas presentan el doble de probabilidad de empeorar, en comparación con los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires. Por último, se observó que no ser el jefe de hogar aumenta en un 54% la probabilidad de empeorar los síntomas de ansiedad y depresión respecto a los jefes de hogar.

Las evidencias empíricas observadas dieron cuenta que la persistencia de mayor inestabilidad sociolaboral y económica generan mayores déficits de malestar psicológico en las mujeres. Con el fin de ampliar la información, se replicó el modelo de análisis al grupo de mujeres y, en otra regresión, a los varones. De este modo se intentó comparar la incidencia de cada uno de los factores explicativos en los individuos de ambos sexos. En el grupo de las mujeres que nunca padecieron malestar psicológico las predicciones acertadas fueron del 80,6%, y en el de las que sí tuvieron déficit las predicciones acertadas fueron del 73,3%. Asimismo, el modelo referido a las mujeres evidenció una determinación aceptable, con valores de r cuadrado de Cox & Snell de 0,064 y de r cuadrado de Nagelkerke de 0,094. A su vez, el modelo que estudia los factores predictores de malestar psicológico bajo los efectos de pandemia en los varones mostró predicciones acertadas para el 81,3% para los que nunca tuvieron déficit y el 72,5% para los que sí lo tuvieron, en tanto que la determinación que posee el modelo masculino es aceptable, ya que logró valores de r cuadrado de Cox & Snell de 0,068 y de r cuadrado de Nagelkerke de 0,108.

Analizando los "Exp (B)" se apreció que la mayor diferencia relativa entre la de incidencia de mujeres y varones de pasar a tener malestar psicológico se encuentra entre las regiones residenciales, así como en el estrato socio ocupacional.

Las mujeres que viven en el Conurbano Bonaerense mostraron el doble de chances de empeorar que sus pares de la Ciudad de Buenos Aires. En los varones, residir en Otras áreas urbanas y en el Resto urbano interior triplicó las probabilidades de empeorar respecto a los que viven en la Ciudad de Buenos Aires.

Por otra parte, se observó que en las mujeres residentes en hogares de estratos socio-ocupacionales bajos se duplican las posibilidades de empeorar respecto a las que pertenecen a los estratos medio-profesionales. En los varones que están en estrato bajo integrado se redujo un 44% las chances comparando con el medio profesional.

CONCLUSIONES

Durante el año 2020 la salud mental, en especial el bienestar psicosocial, se ha visto afectada negativamente frente a la llegada de la pandemia por COVID-19. La situación psicológica de las personas se vio sustancialmente resentida en el período de la pandemia. Se observó que cuanto mayor es la vulnerabilidad social, económica, residencial, educativa y laboral, mayor es la

prevalencia de sintomatología ansiosa y depresiva.

Los estudios referidos a la situación de la salud mental de los residentes urbanos sostienen el impacto que la crisis sanitaria y el aislamiento generaron en la población y la profundización de aspectos anímicos psicológicos.

El escaso bienestar subjetivo constituye un problema estructural de los más vulnerables, si bien no se debe dejar de lado la mirada con perspectiva de género para conocer la causalidad de factores que explican la alta sintomatología ansiosa y depresiva manifestada en tiempos de pandemia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Broche-Pérez, Y., Fernández-Castillo & Reyes Castillo, D.A. (2021) Consecuencias psicológicas de la cuarentena y el aislamiento social durante la pandemia de COVID-19, *Revista Cubana de Salud Pública*, 46(1), 1-14. Recuperado de: <https://www.scielo.org/article/rcsp/2020.v46suppl1/e2488/es/>
- Castellanos-Torres, E., Mateos, J.T. & Chilet-Rosell, E. (2020) COVID-19 en clave de género, *Gaceta Sanitaria*, 34(5), 419-421. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S021391112030090X?via%3>
- Dihub Huarcaya-Victoria, J. (2020) Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2), 327-334. Recuperado de: <https://www.scielo.org/article/rpmesp/2020.v37n2/327-334/es/>
- OMS (1948) Constitución de la Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: https://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf
- Pancani, L., Marinucci, M., Aureli, N., y Riva, P. (2020) Forced social isolation and mental health: A study on 1006 Italians under COVID-19 quarantine. *Department of Psychology, Milano University*. <http://doi.org/10.31234/osf.io/uacfj>
- Qiu, J., Shen, B., Zhao, M., Wang, Z., Xie, B., & Xu, Y. (2020) A nationwide survey of psychological distress among Chinese people in the COVID-19 epidemic: implications and policy recommendations. *General Psychiatry*, 33(2), e100213. <https://doi.org/10.1136/gpsych-2020-100213>
- Salvia, A., Bonfiglio J.I., Robles, R. & Vera, J. (2021) Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del bienestar en la Argentina urbana. Una mirada multidimensional acerca del impacto heterogéneo de la crisis tras una década de estancamiento económico (2010-2020). Ciudad de Buenos Aires: Educa.
- Santos-Ruiz, A., Montero-López, E., Ortego-Centeno, N. & Peralta-Ramírez, M.I. (2021) Effect of COVID-19 confinement on the mental health of patients with systemic lupus erythmatosus. *Medicina Clínica (English Edition)*, 156(8), 379-385. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0025775321000129>
- Twenge, J., & Joiner, T. (2020, May 7) Mental distress among U.S. adults during the COVID-19 pandemic. <https://doi.org/10.31234/0sf.io/Wc8ud>
- Vásquez, C., Hervás, G., Rahona, J. y Gómez, D. (2009) Bienestar psicológico y salud: aportaciones desde la psicología positiva. *Anuario de Psicología clínica y de la Salud*, 5, 15-28 28.
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C.S., & Ho, R.C. (2020) Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International journal of environmental research and public health*, 17(5), 1729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>